

El general conde Groebén había adelantado la brigada séptima de caballería contra el ala derecha del enemigo, pero no pudo avanzar más allá de los pueblos ocupados por su infantería.

Contra el ala derecha se opusieron á la división Robín, cerca de Beugnatre, dos batallones del regimiento 65 y dos baterías montadas que habían sido llamadas desde Transloy, cuyas fuerzas hicieron un fuego tan enérgico que la dicha división Robín se retiró otra vez á Mory.

También había sido reforzada la guarnición de Favreuil con dos batallones y dos baterías para que hiciese frente á la división Payén, que avanzaba por la carretera, y cuyas fuerzas se pusieron en línea de batalla al Este de la población. La primera pieza de artillería francesa que llegó desde Sapignies fué desmontada al instante; pero no tardaron en emplazarse varias baterías á ambos lados y los franceses penetraron en Favreuil y en Saint-Aubín.

Contra estas poblaciones avanzó hacia mediodía desde Bertincourt el regimiento 40, ocupándolas después de una lucha terrible; pero tuvo que evacuar de nuevo á Favreuil, marchando con el segundo regimiento de uhlanos de la guardia y una batería montada á las cercanías de Fremicourt, para ocupar una posición que cubría el ala derecha de la división.

En el ala izquierda la división Bessol había hecho huir á la guarnición alemana de Biefvillers. El primer batallón del regimiento 33, que avanzó para recuperar el lugar, trabó un combate tan violento que perdió todos sus oficiales menos tres y tuvo que retroceder á Avesnes. También tomó parte en este combate la división Derroja. Los franceses emplazaron entonces mucha artillería y extendieron su línea de tiradores por el Sur hasta muy cerca de la carretera de Albert.

El general Kummer decidió en vista de esto, hacia mediodía, limitarse á la defensa local de Bapaume, hacia donde la artillería cubrió la retirada de la infantería haciendo un verdadero sacrificio, pues la batería de piezas de gran calibre, que fué la última que se retiró, perdió dos oficiales, 17 individuos y 36 caballos, pudiendo sólo llevarse sus cañones merced al auxilio de la infantería.

En Bapaume, la brigada 29 se resolvió á defenderse heroicamente en la antigua fortificación de la ciudad. La brigada 30 se reunió detrás del pueblo, y los franceses avanzaron hasta el arrabal muy pausadamente; antes del combate hubo una prolongada suspensión.

El general Faidherbe quiso ganar la ciudad envolviéndola por medio de un extenso movimiento para no exponerla á los horrores de un bombardeo, indispensable para proceder al asalto. Una brigada de la división Derroja procuró avanzar por Tilloy, pero tropezó con la resistencia decidida del batallón de tiradores y de dos baterías llegadas de Peronne. Al

mismo tiempo, veinticuatro cañones de las baterías situadas detrás de Bapaume rompieron el fuego contra las columnas que avanzaban, y que volvieron á retroceder á las tres y media por la carretera de Albert. Pero pronto renovaron el ataque y penetraron en Tilloy, contra cuya población se dirigió entonces el fuego de todas las baterías inmediatas. El general Mirus, que se había quedado en Miraumont cuando el avance de la tercera división de caballería, aunque no vió ningún enemigo delante, al oír el fragor de la lucha cerca de Bapaume avanzó desde el Oeste, y el general Strubberg hizo lo mismo desde la ciudad para emprender un nuevo ataque. Los franceses no aguardaron esta acometida y fueron expulsados otra vez del arrabal y de Avesnes.

Las divisiones francesas pasaron la noche en Grevillers, Bihucourt, Favreuil y Beugnatre, rodeando así á Bapaume por tres lados.

La lucha de aquel día costó á los alemanes 52 oficiales y 698 soldados, y á los franceses 53 y 2,066 respectivamente.

Para conseguir el octavo cuerpo hacer frente á los franceses tuvo necesidad de poner en juego todas las fuerzas de que disponía, pues las del enemigo eran muy superiores en número. No había sido posible reponer las municiones, y el general Goebén decidió trasladar el campo de la lucha á retaguardia del Somme.

Se estaba ejecutando este movimiento cuando las patrullas hicieron saber que el enemigo evacuaba los pueblos inmediatos.

Las tropas francesas, poco aguerridas, habían sufrido extraordinariamente en los combates del día anterior y á causa del frío de la noche. El general Faidherbe supuso que las fuerzas estacionadas delante de Peronne serían llamadas á Bapaume, y que reforzados de esta manera emprenderían los alemanes la ofensiva. El objeto inmediato que persiguiera estaba ya logrado: el sitio de Peronne ya no existía, y esto atendido, juzgó oportuno el general no comprometer el éxito alcanzado provocando un nuevo choque, por lo cual retrocedió con sus tropas en dirección de Arrás. De las varias secciones de caballería alemana que le siguieron, la octava de coraceros logró romper un cuadro francés. La división 15 volvió atrás hasta más allá del Somme, pasando por más abajo de Peronne, y la caballería sajona se agregó, cerca de Saint-Quentin, al ala derecha.

*Combates en el Sena inferior.*—Simultáneamente se encontró también el otro cuerpo del primer ejército combatiendo con el enemigo á orillas del Sena inferior. En la orilla derecha no habían intentado nada los franceses, pero en la izquierda se sostuvieron apostados en las cercanas alturas del bosque de la Londe, que cierran la salida meridional de la península de Grand-Couronne, donde el general Bentheim había reunido la mitad del primer cuerpo y el 4 de enero avanzó hacia Les-Moulineaux.

Antes de amanecer, sorprendió el teniente coronel Hüllessem á las avanzadas enemigas, tomó por asalto la cima del monte, coronado por las ruinas del castillo de Robert-le-Diable, é hizo prisioneros á los defensores, que para huir se habían arrojado en ellas. También fueron tomadas las alturas de Maisón-Brulet en medio de un fuego violento, y además se cogieron dos cañones. Renovada la resistencia cerca de Saint-Ouén, por la tarde los franceses se retiraron hasta más allá de Bourgachard, saliendo en su persecución á las seis de la tarde medio escuadrón de dragones, dos cañones y una compañía transportada en carros, cuyas fuerzas, á la entrada de Rougemontier, les arrebataron dos piezas rayadas de á doce que tenían allí emplazadas y un furgón de municiones, pasando á cuchillo á los artilleros que las servían.

Después de un ligero combate fué igualmente desalojado el enemigo de Bourgtheroulde, y marchó en dirección de Brionne. El ala derecha de los franceses, situada cerca de Elbœuf, emprendió, á favor de la obscuridad de la noche, la retirada precipitadamente, pues su situación se había hecho insostenible desde la retirada de las demás secciones.

Este resultado costó á los alemanes cinco oficiales y 167 soldados. Las bajas de los franceses fueron probablemente iguales, pero además habían perdido 300 prisioneros y cuatro cañones.

El general Roye reunió sus tropas en la línea de Pont-Audemer y Brionne; pero los alemanes guarnecieron fuertemente á Bourgachard, Bourgtheroulde y Elbœuf, y además, para si eran necesarios, tenían dispuestos tres batallones auxiliares cerca de Grand-Couronne. Las demás tropas regresaron á Rouén.

La tentativa hecha por los franceses aquel mismo día de avanzar por la orilla Norte del Sena, sólo se realizó hasta llegar delante de Fauville, desde donde se volvieron hacia Harfleur.

Entretanto no había pasado inadvertido para las fuerzas alemanas que hacían el servicio de observación que esta vez los franceses no habían llevado á efecto su retirada bajo la protección de las fortalezas del Norte, sino que se habían detenido al Sur de Arrás, lo que hacía suponer que tenían intención de renovar pronto los ataques contra el ejército sitiador de Peronne.

En su consecuencia, el general Goebén decidió pasar otra vez á la orilla septentrional del Somme y ocupar una posición de flanco en el punto por cuyo frente había de pasar el enemigo al avanzar.

Después de haber concedido á las tropas un día de descanso y haber sido repuestas las municiones, el 6 de enero marchó la brigada 30 á Bray y la 29 á Albert. Inmediata al enemigo se encontraba la tercera división de caballería, cerca de Bapaume, y detrás de ella una brigada de

caballería de la guardia. Para cubrir el flanco izquierdo el teniente coronel Pestel ocupó á Acheux, y del cuerpo destinado al sitio destacó la tercera división de reserva hacia el Oeste de la plaza á Feuilleres. La artillería de la guardia quedó al pronto en la orilla izquierda del Somme, pues parecía que el enemigo intentaba un ataque sobre Amiéns.

En los días inmediatos no emprendieron los franceses nada serio, y el 9 se entregó Peronne.

*Toma de Peronne (9 de enero).*—Esta pequeña plaza había sufrido un sitio de catorce días, en cuyo lapso de tiempo resistió los ataques de once batallones, 16 escuadrones y 10 baterías. Defendían la plaza contra un golpe de mano por una parte prados inundados y por otra murallas flanqueadas por torres construídas en la Edad media; pero estaba dominada por todos lados y desde muy cerca por alturas.

No obstante, no había producido en ella gran efecto el fuego de 58 piezas de campaña, tanto más cuanto que fué menester suspenderlo por falta de municiones. Tampoco lo produjo el que se hizo después con varios de los cañones franceses conquistados. La fortaleza continuó sin interrupción su fuego, y la guarnición, que sólo contaba 3,500 hombres, hasta intentó algunas salidas.

El día de la batalla de Bapaume fué necesario, como ya se ha dicho, llamar á una parte de las tropas del cerco en auxilio del octavo cuerpo; y en vista de la inseguridad que ofrecía el éxito de esta batalla, hubo que tomar disposiciones para velar por el material de sitio. Las tropas que quedaron delante de Peronne continuaron sobre las armas y á punto de marcha, y parte de la artillería pesada fué retirada de las baterías, aunque la guarnición de la plaza se mantuvo á la expectativa.

Dos días después llegó á La-Fere un tren de batir compuesto de 55 piezas de gran calibre, hallándose otro de 28 en camino desde Mezieres. Estaban tomadas todas las disposiciones preliminares para establecer un sitio en regla; y por tanto, cuando el 8 de enero llegó un considerable convoy de municiones, se invitó al jefe de la plaza para que renunciase á una resistencia que, sobre ser inútil, en adelante había de ser desesperada.

El 10 de enero entró el general Barnekow en la fortaleza, abundantemente pertrechada de armas y municiones, como también de víveres, quedando toda su guarnición prisionera de guerra.

El 7 de enero había llamado S. M. el rey al general Manteuffel á otra parte del teatro de la guerra y encargado del mando superior del primer ejército al general Goebén, que libre ya del cuidado de Peronne, no tenía otra misión que la de cubrir al ejército sitiador de París, para lo cual formaba el Somme, cuyos pasos estaban todos en poder de los alemanes, una defensa natural, detrás de la cual se podía esperar el ataque hasta de un

enemigo superior. También recibió el octavo cuerpo de ejército algunos refuerzos. La calma que entonces reinaba en el Sena inferior permitió que avanzaran sobre Amiéns dos regimientos de infantería y dos baterías. El cuartel general dispuso al mismo tiempo que una brigada de infantería del ejército del Mosa estuviese preparada para, en caso necesario, ser transportada por ferrocarril.

Nada se sabía respecto al punto hacia donde el enemigo dirigiría su acometida, y por lo mismo el general Goebén desplegó sus fuerzas detrás del Somme en la considerable extensión de setenta y cinco kilómetros, pero sosteniéndose en los puntos principales de la orilla derecha del río para volver otra vez en caso necesario á tomar la ofensiva. A mediados del mes, las secciones del primer cuerpo de ejército á las órdenes del general conde Groebén ocuparon á Amiéns y Corbie, como también la línea del Hallue, en el flanco enemigo. La división 15 se alojó, conservando á Bray, al Sur de este pueblo, hallándose inmediata á la izquierda de Peronne la tercera división de reserva; y á la derecha la división 16 y la tercera brigada de caballería de reserva, que ocupaban hacia adelante Roisel y Vermand. Cerca de Saint-Quentin se encontraba la división 12 de caballería.

El ejército francés había emprendido la marcha por la carretera de Cambrai y su cuerpo vigésimo segundo logró arrojar á espaldas del Hallue á la tercera división de caballería, desalojándola primero de Bapaume y luego de Albert. El cuerpo vigésimo tercero seguía el mismo camino, lo cual parecía demostrar que se intentaba proceder á un ataque contra Amiéns; pero un reconocimiento llevado á efecto demostró las dificultades que se oponían para un ataque semejante, y además un telegrama del ministro de la Guerra francés anunció que el ejército de París haría próximamente un último y supremo esfuerzo para romper el cerco, á cuyo efecto debía el ejército del Norte llamar hacia sí cuantas fuerzas enemigas pudiese para apartarlas del frente de la capital.

En vista de esto, resolvió el general Faidherbe marchar inmediatamente contra Saint-Quentin, adonde se había dirigido ya la brigada Isnard marchando desde Cambrai. El ataque contra el ala derecha de los alemanes, ocupada entonces sólo por caballería, amenazaba también sus comunicaciones, mientras que la proximidad de las fortalezas del Norte ofrecía al ejército francés un punto de apoyo y le dejaba mayor libertad de acción para toda clase de operaciones.

El general Goebén había previsto este movimiento de los franceses hacia la izquierda y para contrarrestarlo concentró todas sus fuerzas.

Los convalecientes aptos para el servicio fueron llamados. En Amiéns quedaron tan sólo pequeños destacamentos y la aproximación del cuerpo

décimotercio, que desde el Sarthe se dirigía al Sena inferior, hizo posible llamar también de allí hacia el Somme al tercer regimiento de granaderos con una batería de gran calibre.

Las exploraciones practicadas por la caballería dieron á conocer la retirada de los franceses de Albert y la marcha de sus cuerpos en dirección de Combles y de Saily-Saillisel. Una brigada recientemente organizada, la de Pauly, ocupó Bapaume, y la brigada Isnard entró en Saint-Quentin, de donde se retiró conforme se le había mandado el general Lippe sobre Ham. Entonces se puso en marcha también el general Goebén en dirección Este, y para alcanzar á tiempo al enemigo aprovechó las carreteras en ambas orillas del Somme.

*Enero 17.*—Este día se trasladó la brigada 12 de caballería más hacia la derecha, es decir, hacia La-Fere, y la 16 hacia Ham. La tercera división de reserva y la brigada de caballería de la guardia llegaron á Nesle, á la vez que la división 15 y la artillería de la guardia entraban también en Villers-Carbonnel. Se formó un ejército de reserva con las tropas llegadas últimamente de Rouén, que siguió al grueso del ejército hasta Harbonnières; y en la orilla septentrional avanzó el destacamento del conde Groebén hasta cerca de Peronne.

De esta suerte las cuatro divisiones francesas habían marchado simultáneamente contra Vermand, de tal modo que podían reunirse al día siguiente cerca de Saint-Quentin. El cuerpo vigésimo tercero había de dirigirse en derechura á la ciudad y el vigésimo segundo franquearía el Somme más abajo y tomaría posiciones al Sur de Saint-Quentin.

*Enero 18.*—Por parte de los alemanes avanzaron en la orilla meridional del Somme la división 16 y la tercera de reserva hacia Jussy y Flavy, y las reservas del ejército hasta Ham. La división 12 de caballería, que estaba en Vendeuil, halló el territorio del Este del Oise libre de enemigos.

Para estar en contacto con el enemigo que se aproximaba, tenía que pasar la división 15 el Somme por cerca de Brie y avanzar con las tropas del general conde Groebén sobre Vermand y Etreillers. El general Kummer tenía orden de observar solamente á los franceses cuando los encontrara en posición, y en caso de que se retiraran en dirección Norte seguirles, y atacarles con todas sus fuerzas inmediatamente si se retirasen hacia el Sur.

Más allá de Tertry, á las diez y media de la mañana, tropezó la brigada 29 con la retaguardia del cuerpo vigésimo segundo y su impedimenta. Los húsares dispersaron á uno de los batallones de la escolta é hicieron que retrocedieran los carros á Caulaincourt con la mayor confusión, pero tuvieron que abandonar los prisioneros y el botín hecho ante el fuego de

la infantería que se acercaba. La brigada francesa volvió atrás y emprendió el ataque contra Trefcón. A este ataque hicieron frente el regimiento 65 y tres baterías hasta después de las dos, hora en que el general Bessol mandó continuar otra vez la marcha sobre Saint-Quentin.

También el cuerpo vigésimo tercero había interrumpido su marcha y destacado una brigada hacia el flanco izquierdo de la división 15, la cual cerca de Cauvigny-Ferme chocó con dos batallones alemanes que después de un prolongado combate hicieron emprender la retirada al enemigo, le persiguieron y penetraron á las tres en Caulaincourt, donde se apoderaron de 100 prisioneros y 14 carros de provisiones. Entretanto el conde Groebén, siguiendo el fragoroso estruendo del combate, se había ido aproximando; pero conoció que prestaría más eficaz auxilio marchando directamente sobre Vermand. Contra Poeuilly, ocupado por el enemigo, avanzaron cuatro baterías, y cuando el cuarto regimiento de granaderos emprendió el ataque á paso de carga, se retiraron los franceses dejando en poder del enemigo algunos prisioneros. Los uhlanos dispersaron gran número de guardias móviles. Cerca de Vermand estaba todo el cuerpo vigésimo tercero desplegado en línea de batalla.

Por esto el conde Groebén concentró sus tropas detrás de Poeuilly, donde los que se retiraban hacían inmediatamente frente á los que les seguían. La división 15 se acantonó cerca de Beauvois y de Caulaincourt.

Parece que aquel día los generales franceses sólo se propusieron llegar á Saint-Quentin, y desperdiciaron la ocasión que se les ofreció de poder lanzarse con sus dos cuerpos sobre la división 15. El cuerpo vigésimo tercero pasó la noche en Saint-Quentin y al Oeste de la misma población, y el vigésimo segundo, después de haber pasado el Somme por Seraucourt, pernoctó al Sur de la ciudad. Pasar más adelante, fuese sobre París ó contra las líneas de comunicación de los alemanes, dependía, siendo así que éstos habían avanzado tanto, del éxito de una batalla, y esta batalla esperó el general Faidherbe cerca de Saint-Quentin.

Era muy importante aguardar allí para el caso en que la salida del ejército de París hubiese tenido éxito. El país ofrecía en aquel punto algunas ventajas; las alturas delante de la ciudad presentaban un campo de tiro despejado y permitían la colocación cubierta de las reservas.

El río Somme dividía, á la verdad, el ejército en dos mitades, pero el puente de Saint-Quentin facilitaba el auxilio mutuo de ambas. El enemigo también ocupaba posiciones en ambos lados del río, y finalmente los franceses tenían enfrente un enemigo más débil, puesto que con las brigadas Isnard y Pauly sumaba 40,000 hombres, mientras que los alemanes contaban con un total de 32,580 combatientes, de ellos 6,000 de caballería.

## BATALLA DE SAINT-QUENTÍN (19 DE ENERO)

El general Goebén había ordenado para el 19 el ataque general.

Por la orilla meridional del Somme avanzó el general Barnekow, ocupando á su paso Seraucourt con la división 16 y la tercera de reserva, desde Jussy por Essigny, y la división 12 de caballería iba de avanzada por la carretera de La-Fere.

Las columnas francesas estaban todavía en marcha para ocupar sus posiciones á espaldas de la ciudad, pero habían ocupado ya á Grugies. Mientras la brigada 32 se formaba al Norte de Essigny, y la división de reserva hacia alto detrás del pueblo, avanzó á las diez menos cuarto la brigada 31 contra Grugies.

Este ataque fué flanqueado por la izquierda por la brigada francesa de Gislain, entre los pueblos de Contescourt y Castres. Enfrente se les opusieron las brigadas de Foerster y de Pittié.

El fuego de las primeras baterías alemanas fué contestado seguidamente por Le-Moulín-de-tout-Vent. Hacia las once avanzó el segundo batallón del regimiento 69, formando columnas de compañía, por un campo completamente abierto, contra la altura situada al otro lado de Grugies; pero esta tentativa, que fué renovada cuatro veces, fracasó á causa de los destructores fuegos cruzados del enemigo. Este batallón aislado llegó á consumir sus municiones casi del todo, y cuando se hallaba con los últimos cartuchos avanzaron en su auxilio seis compañías del regimiento 29, que hicieron posible rechazar en un combate cuerpo á cuerpo á los franceses, que se sostuvieron, no obstante, delante de Grugies y delante de la fábrica de azúcar de aquel punto.

En el ala derecha había avanzado la división 12 de caballería á lo largo de la carretera de La-Fere, y contra ella marchó á paso de carga la brigada francesa de Aynés, que hasta entonces estuvo de reserva; y como el conde de Lippe sólo disponía de un batallón de infantería, fué rechazado al principio hasta Cornet-d'Or; pero en cuanto recibió, hacia mediodía, refuerzos de Tergnier, los tiradores sajones tomaron á paso de carga el parque á orillas de la calzada y los fusileros del Schleswig-Holsteín á La Neuville. Los franceses retrocedieron precipitadamente, dejando en la retirada gran número de prisioneros en poder de los alemanes, que los persiguieron activamente, no logrando reponerse hasta que llegaron al arrabal de Saint-Quentin.

Entretanto, delante de Grugies la brigada 31 sostenía un animado combate á ambos lados del ferrocarril; detrás de su ala derecha estaba la brigada 32, en el fondo del valle, á orillas de la calzada, donde sufrió